

El Fondo Monetario Internacional revisó a la baja su expectativa de crecimiento económico para 2022.

El organismo destacó dentro de su informe que la economía global comienza el presente año con importantes retos a superar, los cuales debilitan la expectativa de una mayor recuperación económica.

La irrupción y rápida propagación de la nueva cepa de Covid-19, denominada Ómicron, llevó a que diversos países endurecieran las restricciones a la movilidad. El FMI también enfatizó el hecho de que los elevados costos de la energía y las interrupciones en las cadenas de suministro globales han provocado que los precios al consumidor sean superiores, sobre todo en EE. UU. A lo anterior, se agrega la tensión del sector inmobiliario de la segunda economía más grande del mundo. Por lo tanto, la expectativa de crecimiento económico a nivel global para el 2022 se revisó a la baja en medio punto porcentual pasando de 4.9% en octubre de 2021 a 4.4% reciente. Diversos factores son los que influyen en esta decisión, tales como: i) el retraso del programa de política fiscal en EE.UU. llamado *"Build Back Better"*, ii) el comienzo de una postura monetaria restrictiva, iii) las continuas afectaciones en las cadenas de suministro.

Para el 2023, la expectativa de crecimiento se ubica en 3.8%. Lo anterior, resulta ser superior a la expectativa proyectada en octubre pasado en +0.2%. La razón de esta nueva proyección se debe más a un repunte derivado de la mejora en las condiciones actuales de las cadenas de suministro a partir de la segunda mitad de este año. El informe de reciente publicación ajustó a la baja la proyección de crecimiento para las economías desarrolladas al estimar un avance de 3.9%. Para el caso de las economías emergentes la expectativa de crecimiento se ubicó en 4.8%. Los datos anteriormente expuestos resultan ser menores en -0.6% y -0.3% respectivamente a los publicados en octubre pasado.

En cuanto a Estados Unidos, la expectativa de crecimiento para este 2022 se ajustó a la baja al pasar de 5.2% a 4.0%. Por su parte la expectativa de crecimiento para China es menor en -0.8% para este 2022 al estimar una expansión de 4.8%. Para el caso de nuestro país, el FMI proyecta que el crecimiento para este 2022 totalizará 2.8%, resultando menor en 1.2% de la expectativa publicada en octubre pasado.

Los supuestos expuestos anteriormente, serían cumplidos toda vez que no existan nuevas dificultades relacionadas con la pandemia y los desequilibrios entre oferta y demanda sean menores. Aunado a lo anterior, la nueva postura monetaria de los diversos bancos centrales debería influir de manera positiva en los elevados costos que pagan los consumidores. Entre otros factores que pudieran alterar el desempeño económico, se encuentran las tensiones geopolíticas y el cambio climático, el cual podría desencadenar grandes desastres naturales.

Cabe mencionar que no hemos realizado ajustes a nuestra estrategia sugerida frente a los movimientos antes descritos. Mantenemos una sobre ponderación en los activos de renta variable por sobre los de renta fija, con especial convicción en las plazas de Estados Unidos y Japón. A nivel local mantenemos nuestra sobre ponderación en renta variable mexicana, mientras en deuda mantenemos una posición neutral.

Es importante destacar que en momentos de alta volatilidad o tensión en los mercados financieros resulta vital tener muy claro el perfil de inversionista, el horizonte y sobre todo el objetivo de inversión. Lo anterior evita tomar decisiones precipitadas e irracionales que repercutan de forma negativa en el patrimonio. La diversificación resulta una herramienta fundamental para mitigar los riesgos.